



FERROL. LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA NAVAL

De nuestro Corresponsal artístico D. Pascual Rey

## DESDE MADRID

Nos reuníamos la otra tarde Telmo de Castro, Víctor Velasco García y yo, en el Café de la Montaña, como sucede con frecuencia, á cambiar impresiones respecto á la tierra amada y al pueblo querido, y á Telmo, el valiente periodista, hoy Oficial en la Subsecretaría de Gobernación, se le ocurrió lo siguiente:

—Amigos y compañeros, vamos á cenar esta noche juntos, *cosas de Galicia*?

Víctor Velasco y yo, aceptamos en el acto la agradable proposición, y sin terminar los books de cerveza que teníamos sobre la mesa del café de la Montaña, nos dirigimos á la calle de Tetuan, á casa de Labra gran *confeccionador* del caldo de la tierra y del lacón con grelos. A las siete y media en punto, principiábamos el succulento, (para nosotros tres) banquete, compuesto de caldo gallego, sardinas con cachelos, laconada, queso del país y vino, pero... el vino, no era del Rivero y por asimilación nos sirvió Labra, (que para nosotros no era asimilación ni mucho menos) vino de Arganda.

Aparte del vino, parecíamos estar en Galicia, pues el camarero que nos cupo en suerte, también era (ó es) paisano, de Arzúa; toda la conversación, recayó en cosas de la tierra, ocupándonos exclusivamente de ella en todo y por todo.

¡Qué agradable es, querido Director, reunirse unos paisanos, que han compartido juntos ahí tareas, y recordarlas á miles de kilómetros del pueblo en donde se nació, ya que azares de la vida le alejan á uno de aquellos sitios!

Telmo de Castro brindó con esa fogosidad en él característica, brindó en gallego, para tres compañeros reunidos pero que se extendía para todos los no presentes; brindó Víctor Velasco, también en el dialecto regional con efusión y cariño para Galicia, y brindé yo, no olvidando

al nuevo semanario, modelo de semanarios serios y cultos de Galicia, por CORUÑA MODERNA.

En nombre de los tres, y fiel intérprete de la opinión de los otros dos y la mía, testimonié á ese semanario nuestra entusiasta admiración, deseándole grandes laureos y triunfos.

JUAN DE OROZCO Y WAIS.

Madrid, 31 Enero 1906.



¡Hombre!

Don Angel Melitón Geinos Janeiro (¡eche usted apellidos!) á quien no tenemos el gusto de conocer más que para servirlo, nos ha remitido un ejemplar del folleto que acaba de publicar con el título «La verdad y la Razón».

Y la verdad, que diría Gedeón, «El papel vale más». Es cuanto podemos decir de su libro.

\*  
\*\*

Los periódicos dieron por muerto, dedicándole sentidos sueltos, al periodista gallego Eduardo Núñez Sarmiento.

La noticia para satisfacción del interesado no se confirmó.

El Sr. Núñez Sarmiento vive aun, afortunadamente, en la Esclavitud, cerca de Santiago.

Ocioso nos parece decir que nuestro regocijo es tan